

# PALABRAS DE URGENCIA POR ÁLVAREZ DE TOLEDO

Frágil apoyo y nada propicio a la inspiración, este sentimiento reciente. Difícil propósito el de ordenar las palabras en el papel, hablando de un amigo que hace



unas horas -¡sólo unas horas! veía amanecer, una vez más, entre los árboles de su jardín en la calle de la Yedra. José Álvarez de Toledo ha muerto. No es extraño que ocurriera en septiembre con las viñas y campos granados de fruto ya un poco prometidos a la severidad del invierno, pero todavía plenos y poderosos: tal y como era justamente, el momento vital del villafranquino que nos deja. Don José Álvarez de Toledo López, jurista., humanista, católico, español, promotor de cultura, creador incansable de empresas nobles. Para muchos que lo quisimos y disfrutamos, algo ha cambiado Villafranca con su muerte. Él era una presencia vigorosa, una piedra o un árbol que no pueden ser removidos sin dejar un hueco irrellenable. Diremos versos en el jardín, oiremos música y pasearemos las calles y las plazas, hablaremos de los clásicos o de las vanguardias, beberemos el lento vino de la amistad -porque es bueno y hermoso que la vida siga, y él lo sabía y supo enseñarlo-..., pero ya no será lo mismo. Habrá que consolarse con el recuerdo, y pagar -aunque nunca del todo- la deuda de Villafranca con un hombre que tan dentro llevó a su pueblo. Estas líneas son breves, casi más propias que para la cuartilla para el dramatismo escueto del telegrama. Toca salir carretera adelante hacia Villafranca. Y esta vez no será para crear un premio de poesía ni hablar de un nuevo colegio o de una visita a las altas instancias. Para dejar en la tierra, con la tierra que él quiso, a José Álvarez de Toledo,

**Antonio PEREIRA**